

san; y por el contrario debían recordar que éstos fueron á sacrificar sus vidas dejando muchos de ellos, una madre enferma ó una esposa con hijos y todo por salvar los intereses y esa posición asquerosa de los que nos explotan. Eso de que van en defensa del terruño que nos vió nacer, es una de las farsas más desvergonzadas que cuando el pueblo la conozca, no muy tardado por cierto; entonces, ambiciosos, tiranos vulgares, rodaréis como las hojas secas al impulso del potente huracán.

Las pensiones no son más que el manto hipócrita con que se revisten los legisladores para favorecer á determinadas familias.

TARUGO

Por los oprimidos

Por los que desde que amanece hasta la puesta del sol viven en la fatiga del trabajo por la existencia, sin tener jamás un día de tranquilidad ni reposo; por los que siéndoles difícil la vida, en el lugar donde nacieron, tienen que emigrar á otras tierras mortíferas para buscar el pan para sus hijos, ó sea la más pronta orfanidad para sus hogares.

Por los que aún se creen agradecidos con los explotadores sin reconocerles lo justo de sus fuerzas. Por las que su miseria las lleva no sólo á vender sus fuerzas, sino también su cuerpo. Por ese montón inmenso de desheredados hermanos nuestros; por esos luchamos. Qué nos importa que los potentados ó los ciegos en el fanatismo de su bienestar repudien nuestra tarea? Que esa opinión pública que condena al inocente y agasaja al malvado por su ignorancia ó mala fe nos censure. Seguiremos adelante, siempre adelante en el camino de la verdad, que para consuelo de los oprimidos hemos empezado. Es el obrero que empieza á quitarse la venda que cubría sus ojos para ver un rayo de luz: la luz del sol de la igualdad á que ha de alumbrar á todos el día que suene la hora en el reloj de la justicia y despierte esas masas aletargadas en el sueño de la ignorancia, para que pida lo que hace tiempo le han robado los que con tanta mala fé lo han dirigido valiéndose de su sencillez.

GALFE

Honorable Corporación
Municipal

Hace próximamente dos años falleció en esta capital, de una manera triste y dolo-

rosa, el señor don Cleto Herrera. Víctima fue dicho señor de una corriente eléctrica de 2,080 volts; los alambres primarios que son los que tienen dicha corriente, se reventaron y cayeron sobre los secundarios, por donde pasan solamente 104 volts, corriente inofensiva que es la suficiente para encender las lamparillas de ese mismo voltaje, en las casas de habitación; al caer los alambres primarios sobre los secundarios, la alta corriente se comunicó á todas aquellas casas cuyas instalaciones dependían del mismo transformador.

Debido á que la instalación de la casa del señor Herrera se encontraba en mal estado, los alambres no estaban bien aislados; la alta corriente se comunicó á una tira de cedazo que había en una ventana, donde por desgracia puso la mano el señor Herrera, lo que le causó la muerte instantánea.

El Municipio tiene un reglamento de instalaciones eléctricas bastante bueno que está en vigencia, pero que el actual inspector no cumple, pues á pesar de devengar un regular sueldo, casi sólo se ocupa en su taller y en servir de chuffeur á empresas particulares, y además, la semana pasada ustedes le han nombrado un ayudante para estar también seguro, cruzado de brazos.

Más del cuarenta por ciento de las casas que tienen luz eléctrica en San José, tienen la instalación en mal estado, y no ha ordenado que se arreglen.

Cada instalación tiene á la entrada de la casa una caja de porcelana donde van colocados dos hilos fusibles (fuses) estos están graduados para la corriente que haya; cuando una instalación está mala y hay circuito corto (unión de los alambres ó contacto de uno de ellos con tierra) los fusibles se funden, queda cortada la corriente y no existe ningún peligro.

La mayoría, por no decir todas las instalaciones de San José, tienen el fuis mal graduado y hay bastantes que por negligencia criminal, cuando se funden dichos alambritos por alguna causa, ponen en su lugar alambres de botella, de cobre y hasta ganchos de cabeza; esto puede motivar un incendio fácilmente, pues si los fusibles se han fundido, ha sido: 1º por aumento de luces; 2º por contacto de los alambres entre sí; 3º por contacto de los mismos con tierra; en el segundo y tercer caso, produce llama en el lugar [del contacto, si hay fuis se funde y la llama cesa pero si en lugar del fuis hay alambre, la llama continúa y he aquí el motivo de un incendio.

Como vosotros sois los llamados á velar por la seguridad pública, en este caso que no está bien guardada, pues no ha sido el caso del señor Herrera el único y es notoria la negligencia ó incompetencia del actual inspector pues ha tenido tiempo suficiente para mandar arreglar dichos defectos y más que los hay y no lo ha hecho: pedimos respetuosamente á ustedes informarse de si son ciertos estos cargos y si lo son nombrar para este puesto á una persona competente y diligente.

RASEVOICH Y COMP.

La crisis actual

¿Qué hace el Gobierno
para sofocarla?

Desde que se inició el ferrocarril al Atlántico, que fué una época de bonanza, que no volverá más, en que corrían las libras esterlinas, vino la reacción, como es natural, con épocas de crisis más ó menos acentuadas para el país, y las nuevas generaciones vienen á pagar lo que las anteriores han cosechado. En efecto, la poca previsión de los gobiernos que no se preocupan mucho por el porvenir de los pueblos, y la facilidad con que contraen deudas y levantan empréstitos, aunque con ello peligre la autonomía nacional, con tal de tener dinero disponible, no siempre para obras de interés público sino las más de las veces para mantener empleados innecesarios y enriquecer á determinadas personas á quienes se quiere favorecer á costa de familias que sucumben en la miseria; familias que no encuentran ni trabajo si quiera con que proporcionarse lo necesario, no obstante que ellas contribuyen á los fuertes impuestos aduaneros y demás contribuciones indirectas, verificándose en esta algo así como lo de la fábula de la colmena y los zánganos.

Pero vamos al grano. Costa Rica, llamada con mucha razón *el país de las anomalías*, pasa actualmente por una crisis espantosa, como pocas en su historia, que aunque la parte acomodada de la sociedad no la sienta, si lo siente y mucho, como que la tiene agoviada á la clase obrera y gran parte del comercio, y si no se pone algún remedio aumentarán los hurtos y serán más frecuentes los suicidios, la vagancia se hará inevitable, y el malestar general redundará en perjuicio del mismo Gobierno; porque no habiendo trabajo por falta de empresas, no habiendo transacciones ni capital, el consumo disminuye, la importación será escasa, y de consiguiente, habrá poco rendimiento en los derechos aduaneros.

Por otra parte, con los fuertes impuestos que hoy se pagan por los licores, los precios tienen que subir, porque el consumidor será siempre quien pague todo aumento: subiendo el precio de la bebida y siendo los salarios los mismos, el consumo del comestible irá en razón inversa y tendrá que bajar; y como por desgracia los comestibles están bastante caros, tenemos que aquellas familias cuyos jefes—digamos—no pueden prescindir del uso del licor, tendrán por fuerza que ayunar y crearse raquíticos y anémicos los miembros que la componen; pero esto no les importa á los gobiernos ni á los municipios: dinero es lo que se quiere á todo costa y aunque el pueblo se muera de hambre.

Pero después de todo, ¿qué se remedia con sacar á la prensa y hacer públicas estas necesidades nada consoladoras, si no es la primera vez que el pueblo se lamenta, ni la única vez que yo he tomado á mi cargo esta ingrata tarea? Nada; bien comprendo que es como ladrar á la luna; pero hay que hablar, y hablar muy duro, hasta que oigan los que no quieren oír y tienen obligación de oírnos.

El futuro Gobernante, de quien se espera innovaciones de mucha trascendencia, dada su vasta ilustración y levantadas ideas, con su buena voluntad, ojalá tome nota de estas indicaciones, y se aparte de la rutina de explotación de este pueblo que ya no puede resistir las cargas que sobre él pesan.

El Partido Republicano, si fuera consecuente, debería llevar al Congreso un hombre del pueblo y práctico, que sería una fuerte palanca para levantar el crédito de Costa Rica y fomentar la agricultura, única fuente de riqueza que puede salvarnos de nuestra irremisible ruina.

Pero de los hombres pensadores que se interesan por el bien de la nación, no se hace caso, ni las buenas ideas encuentran quien las secunde si ellas no van impregnadas de incienso ó respaldadas por personas de posición social, ó bien que encierren en sí algún negocio privado.

San José, febrero 2 de 1910.

GUSTAVO HERRERA

Imp. "El Pueblo"